

Boletín Cultural Informativo

Año XIX - Marzo 2016 - Nº 169

JubiCAM



CARAVACA DE LA CRUZ
Santuario de la Vera Cruz

Caravaca de la Cruz



José
Antonio
Melgares
Guerrero

(Cronista Oficial de
Caravaca y de la
región de Murcia)



En el Noroeste Murciano, a 80 km de la capital de la Región y a casi 700 metros de altura sobre el nivel del mar, la ciudad de Caravaca de la Cruz hunde sus raíces en el Cerro del Castillo o monte sacro sobre el que se levanta la Real Basílica de la Vera Cruz, intramuros de una fortaleza medieval. En el subsuelo de la misma se encuentran los asentamientos de diversas culturas desde la época del Argar. Sin embargo, antes del dominio islámico, el poblamiento caravaqueño no se puede localizar en un solo lugar, sino en diversos parajes, aptos para la vida, diseminados a lo largo de todo el actual término municipal. Ciñéndonos al actual casco urbano, los cabezos de San Jorge, el Carmen, la Cruz, San Sebastián y el Cabecico, en derredor del ya citado Cerro del Castillo, fueron las seis colinas sobre las que se desarrolló paulatinamente la morfología urbana de la ciudad.

Sobre el topónimo existen varias teorías. La que lo vincula a lo árabe acepta que su nombre tiene que ver con raíces semánticas relacionadas con la fuerte mineralización de sus aguas, ricas en exceso en cal, mientras que otra más antigua, defiende su relación con un viejo topónimo de origen indoeuropeo ("carr": camino), lo que demostraría haber sido este un lugar en camino de vacas, bien comunicado en la trashumancia entre Andalucía y la meseta. Otras teorías, de carácter legendario, carecen de rigor.

Durante la época romana formó parte de la comarca de la Deitania. Cuando el dominio visigodo, de la diócesis de Begastrí y tras la invasión musulmana de la cora o territorio de Teodomiro. En el siglo XIII, coincidiendo con la Reconquista del Reino de Murcia por Fernando III el Santo, se enmarca la tradición histórica de la Aparición de la Cruz que la historiografía local sitúa en 1231, incorporándose a Castilla a partir de 1244 con motivo del Tratado de Alcaraz. Perteneció a la Orden militar de los Caballeros Templarios entre 1266 y 1310, y a la Orden de Santiago desde 1344 hasta la mitad del siglo XIX en que desapareció el poder de las órdenes militares en todo el territorio nacional.

Llegada la Paz Hispana, a partir de 1492, la ciudad comenzó su expansión fuera del recinto amurallado. Muchos nobles e hidalgos que habían luchado en el ejército de los Reyes Católicos obtuvieron tierras en las que se establecieron, mientras que a la sombra de la Cruz y atraídos por su fama (además del atractivo del nuevo espacio reconquistado), se establecieron numerosas órdenes religiosas como franciscanos, jesuitas, carmelitas descalzos, jerónimos y hermanos de

San Juan de Dios; viniendo en persona algunos de sus santos fundadores. Junto a ellos, también llegaron las ramas femeninas de carmelitas descalzas y clarisas.

Durante los siglos del Barroco (XVII y XVIII) la ciudad fue consolidando su configuración urbanística, social y económica actual. En lo material la administración la encabezaba un alcalde mayor o gobernador de nombramiento real entre los miembros de la Orden de Santiago. Mientras que en lo espiritual gobernaba la ciudad un todopoderoso vicario de la citada Orden de Santiago, que rivalizaba en poder con el vicario episcopal. Ambos se rodeaban de una mini corte clerical con sede en la iglesia mayor de El Salvador.

Tras la Guerra de la Independencia, el siglo XIX avanzó con las reformas que trajeron consigo las desamortizaciones y el consiguiente abandono de la ciudad de las órdenes religiosas, algunas para no volver jamás; las guerras carlistas y la división social que produjeron. La reina Isabel II le concedió el título de ciudad en 1849.

En la actualidad Caravaca es Cabeza de Partido con tres juzgados de instrucción. Cuenta con una población cercana a los 25000 habitantes. Tiene tres institutos de enseñanza media, tres complejos de enseñanza primaria en el casco urbano y varios en pedanías. Un centro religioso concertado y el Hospital Comarcal del Noroeste, basando su economía fundamentalmente en el sector servicios.

Tradicionalmente aislada de los centros de decisión política por las malas comunicaciones que siempre tuvo, hasta la apertura de la Autovía del Noroeste en 2001, se siente orgullosa de haber conseguido mantener su propia personalidad, así como el tejido monumental, sus tradiciones y sus costumbres sin mezclas extrañas.

En 1998, la Iglesia Católica, durante el pontificado de Juan Pablo II, reconociendo la vieja e ininterrumpida tradición de la peregrinación religiosa al pie de la Cruz desde época medieval, y tras la celebración de dos años jubilares en 1981 y 1996, concedió el "Año Jubilar in perpetuum" cada siete años, celebrándose el primero de ellos en 2003. Como peregrinos cualificados a lo largo de la Historia hemos de mencionar al rey Fernando el Católico en 1488, al rey Juan Carlos I y al rey Felipe VI, así como cardenales y príncipes de la iglesia entre los que es obligación mencionar al cardenal Joseph Ratzinger (después Papa Benedicto XVI), en 2002.



En este número



*El presidente
informa*

Estimados amigos:

Recientemente hemos tenido en Santa Pola reunión de Junta Directiva, preparatoria para la Asamblea General que celebraremos el día 16 de marzo en Altea. A continuación resumo los temas más relevantes tratados:

- **Tesorería y Presupuestos.** El tesorero informó del cierre de cuentas del pasado ejercicio que, con pequeñas desviaciones, se mantuvieron acordes con las previsiones realizadas.
- **Memoria de Actividades.** Se hizo un resumen de la labor realizada por Jubicam durante el pasado año, en aspectos tales como Boletín, Foros de debate, Exposiciones, Concursos, Actuaciones teatrales y Viajes.
- **Modificaciones en la Junta Directiva.** Ceses.-Nuestro vicepresidente *Diego Soler* ya había expresado su deseo de dejar el cargo por razones personales. Diego tuvo que asumir tareas presidenciales en circunstancias difíciles para nuestra Asociación; con su ayuda superamos las dificultades y ahora cree llegado el momento de apartarse. Le manifestamos nuestra gratitud por su gran labor, deseándole lo mejor en esta nueva etapa.

También se atendió la petición de *Victoriano Taberner*, que deja la vocalía de Valencia. Le damos las gracias por la buena disposición que siempre ha mantenido.

Igualmente agradecemos a *Rafael Sánchez* su dedicación a la vocalía del Guadalentín y le expresamos nuestro mayor reconocimiento por la tarea realizada.

Renovaciones.- Renovaron mandato por tres años **Antonio Bisquert, Emilia Bas, Francisco Gómez, Francisco Navarro, José Almela, José Ignacio Hernández** y el que suscribe.

Nombramientos.- Se propuso como vicepresidente a *José G^a Hernández*, actual vocal de la Vega Baja. Pepe no reside en Murcia, pero se ha comprometido a ocuparse de los compañeros de la capital y su área de influencia. Le deseamos mucha suerte en su nuevo cometido. La vocalía del Valle del Guadalentín recae en nuestro amigo *José Fuertes*. Estamos seguros de que será un excelente vocal y le damos nuestra más cordial enhorabuena por su nombramiento.

Estas propuestas deberán ser ratificadas en la Asamblea, para la que estamos organizando una atractiva jornada que esperamos resulte del agrado de todos; nos vemos en Altea.

Saludos cordiales



Edita: Asociación de Jubilados CAM (JUBICAM)

Teléfonos: Viajes 965 20 02 76. Secretaría 965 21 11 87

E-mail: jubicam@jubicam.org **Página web:** www.jubicam.org

Dirección postal: **JUBICAM** - Apartado de Correos, nº 49 - 03080 ALICANTE

Imprime: SUCH SERRA

Comité de redacción: A. Aura, J. Barberá (*Coordinador*), R. García, T. Gil, D. Mallebrera y F.L. Navarro

Ejemplar gratuito. El boletín no se responsabiliza del contenido de los artículos que en él se publican, recayendo exclusivamente en los firmantes de los mismos

Caravaca de la Cruz
J.A. Melgares

El presidente informa
F. Ramírez

En Caravaca semillas festeras
T. Gil

Los caballos del vino
J.A. Melgares

Atracciones y distracciones
D. Mallebrera

Mercado libre, pero menos
J.M. Tortosa

Don Miguel Delibes Setién
A. Aura

Más y más ricos
F.L. Navarro

En el recuerdo...
A. Compañ

Cristobitas de Plasma
J. Jurado

Al habla con...
F.L. Navarro

PROGRAMA CULTURAL INTERGENERACIONES

Foro de debate
"Arte, Cultura y Ahorro"
J.F. Barberá

Diario de un peregrino (XI)
L. Gómez

Rufo Mendigo
G. Llorca

Poesía
Varios Autores

Empatía
G. Pérez

Lo móviles inteligentes
M. Gisbert

Los amores de Manolete
J.M. Quiles

Excursión al Valle de Ricote
R. Sánchez

**XV Concurso
Fotográfico Jubicam**

RESEÑA HISTÓRICA

El Santuario de la Vera Cruz de Caravaca se encuentra situado en la cima de un montículo amurallado y constituye el núcleo más importante de la ciudad por su significado histórico, cultural y religioso. A la explanada del Santuario se accede desde la Cuesta del Castillo. Edificado en el siglo XVII en el interior de la antigua fortaleza medieval levantada por los musulmanes, tiene entrada por una puerta situada en la muralla. Ésta, recientemente restaurada, es de planta irregular y rodea el recinto, conservando catorce baluartes y torreones de época medieval, El 18 de marzo de 1944 fue declarado Monumento Histórico Nacional.

Foto de portada:
Santuario de
Caravaca de la Cruz



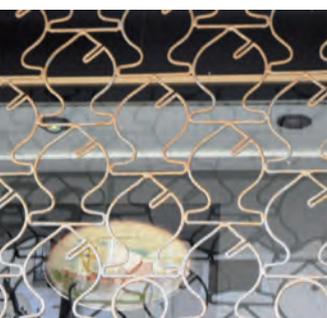
En Caravaca semillas festeras



Toni
Gil



Bendición de los primeros locales



Persiana con motivos del ahorro



Edificio en la plaza del Arco

La primera referencia a la ciudad de Caravaca y la posible apertura de una agencia o sucursal la encontré en la memoria de la Caja de Ahorros del Sureste de 1949, y dice así: *“Como programa de labor de expansión y difusión del ahorro, a realizar en 1949, se tenía acordado establecer Agencias en Alicante (urbana), Villajoyosa, Callosa de Ensarriá, Bañeres, Onil, Caravaca, Calasparra, Cehegín, Bullas, Moratalla y Totana. Solo fue posible inaugurar las de Cehegín y Bullas en 10 y 23 de septiembre, respectivamente...”*

Lamentablemente seguimos sin tener acceso al archivo histórico CAM y no nos ha sido posible consultar otras memorias, ni libros de actas, ni a las fotos que allí se encuentran. Estaba estancado en esta modesta investigación cuando me tropiezo en Internet con una página denominada “El Noroeste Digital” donde el cronista oficial de la Región de Murcia y de Caravaca, José Antonio Melgares Guerrero tiene publicado un interesante artículo dedicado a doña Carmen Alcayna Martínez-Carrasco del que entresaco estas referencias que vienen al caso:

“Carmen recuperó a su hermano Manuel cuando éste se vino de Hellín en el momento de la apertura de la primera oficina de la Caja de Ahorros del Sureste de España, el 12 de octubre de 1951, lo que se hizo en la Calle de las Monjas y bajos del domicilio del abogado Luís Martínez-Carrasco Blanc, quien fue su primer director. Junto a Manuel Alcayna formaron la primera plantilla de la citada Caja Manuel López (Manolico el de las Rosellas), y los hermanos Miguel y Jesús Arnedo. (Como recordará el lector entrado en años, aquella entidad trasladó luego su ubicación a la Pl. del Arco y final y definitivamente a la Gran Vía donde aún se encuentra aunque con otro nombre)”.

Posteriormente, en una interesante conversación telefónica con nuestro querido Abraham Ruiz Giménez me informó que el primer director fue en realidad el alicantino Oscar Ferrer Pastor, quien estuviera en Caravaca un par de años. Efectivamente el tal Luis Martínez Carrasco sí fue director, como lo confirma la revista Idealidad (mayo, 1956)

con ocasión de la inauguración de los nuevos locales en la Plaza del Arco donde además se instaló aula de cultura y biblioteca San Juan de la Cruz en la primera planta.

También me contó Abraham que durante una temporada tuvo que simultanear la dirección de la sucursal en Cehegín con la de Caravaca —una por la mañana, otra por la tarde— trasladándose diariamente arriba y abajo en el “coche de línea” hasta que don Antonio Ramos nombró a Antonio Martínez Real.

Y volviendo a 1951, en aquella primera inauguración estuvo la Junta de Gobierno —cuya relación entresaco del libro de Vicente Ramos— presidida por el arcipreste Tomás Hervás, y consejeros el citado Luis Martínez-Carrasco, Joaquín Febrel, Manuel Hervás, José María de Mata, Alfonso Zamora y Luis Sánchez Caparrós. Y el acto prosaico, una copa de vino, se sirvió en el Círculo Mercantil.

A punto de tirar la toalla, acudo al archivo municipal de Caravaca, y su titular, Paco Fernández me da más pistas. Y el propio Melgares me informa de un artículo suyo publicado en 2007 que reproduciéndolo aquí me hubiera ahorrado el trabajo. Cuenta Melgares—entre otros datos—de una reunión en la cafetería Dulcinea en la que estuvieron departiendo varios prohombres de dar un impulso a las Fiestas de la Cruz, y allí Abraham ofreció en nombre de la Caja su apoyo económico *“como así fue, tiempo después, cuando concedió préstamos personales de 5.000 pesetas a los forjadores de las Fiestas que lo requirieron para la fabricación de las primeras indumentarias de los Abul-Khatar y los Templarios Locales”*.

Que fuera o no esta actuación un fertilizante sin el cual las fiestas caravaqueñas hubieran dado los frutos de los que ahora se presume, lo dejo a la reflexión. En todo caso, una acción más de las muchas que nuestras entidades acometieron.

Otrosí: Deseo agradecer a Jaime Parra, director de El Noroeste Digital, al archivero Francisco Fernández, al personal de la biblioteca de Caravaca y al propio cronista, José Antonio Melgares su colaboración.

Los caballos del vino

Festejo candidato a su inclusión en la lista de la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad, que forma parte del caleidoscopio festivo en honor a la Santísima y Vera Cruz, entre el 1 y el 5 de mayo de cada año, declarado de Interés Turístico Internacional.

El festejo de los Caballos del Vino tiene lugar a lo largo de la mañana del dos de mayo, de acuerdo con un ritual que comienza al amanecer con el enjaezamiento de los animales y sigue con la exhibición pública, la captación de adeptos, la carrera y el reparto de premios a los ganadores bien entrada la tarde.

Sobre sus orígenes hay dos versiones complementarias, de raíz común y vinculadas a la economía tradicional de la tierra, de carácter eminentemente agropecuario.

La leyenda se remonta a la Edad Media y lo explica como la carrera que burló el cerco enemigo, estando el castillo local sitiado por los moros granadinos y la población templaria acogida en el mismo enferma por la falta de agua y alimentos. Un grupo de valerosos caballeros consiguió cruzar el cerco enemigo y, no encontrando agua en las inmediaciones, cargaron sus jumentos con pellejos de vino hallados en un viejo caserío de los alrededores. En veloz carrera volvieron a burlar el sitio musulmán y llegaron al Castillo donde la población alborozada bebió del vino bendecido ante la Sagrada Reliquia, lo que motivó no solo la sanación de sus cuerpos sino el empuje físico para vencer al ejército sitiador.

La historia fija la tradición del festejo en la ceremonia de bendición del vino de la última cosecha, en la mañana de la víspera de la fiesta de la Cruz, ceremonia a la que los nobles e hidalgos locales, además de las instituciones como la Vicaría, la Orden de Santiago, etc., llevaban sus muestras de vino a bendecir al pie de la Cruz, en el templo del Castillo. Durante la larga ceremonia, los mozos encargados de los animales, competían en carreras que luego cobraron carta de competición. En uno y otro caso los animales se enjaezan con ricas vestimentas.

En siglos pasados cada caballo lo sacaba a la calle una familia y, pasado el tiempo fueron y son peñas de socios quienes se encargan de ello. Una prueba de esfuerzo, la carrera, y otra de exhibición (enjaezamiento), tienen lugar a mediodía del citado dos de mayo en la Cuesta del Castillo donde todo se dirime en poco más de 80 metros, tras haberse celebrado un largo desfile de todos los animales y peñas por las calles y plazas de la ciudad.

La tarde anterior todos los caballos que participan en el festejo son exhibidos públicamente en estado puro, en lo que se denomina el “Concurso de Caballo a Pelo”, con premios a los que presentan su mejor porte, fuerza y belleza física. Así mismo, durante la noche anterior, las indumentarias que vestirán los caballos al día siguiente se muestran al público en lugares concretos donde se pueden observar las excelencias de los bordados.

En ningún caso los premios concedidos suplen los gastos que invierten las peñas, despreciándose por las mismas todos los que, tanto en enjaezamiento como en carrera no son el primero. Las peñas y los simpatizantes cantan a coro, hasta llegar a la afonía, mientras tiene lugar la entrega de premios en la lonja del Castillo, un estribillo que dice: “Ni el dos ni el tres...el uno tiene que ser”.

Los atalajes caballistas son bordados en su inmensa mayoría en talleres locales que trabajan muchas horas cada día a lo largo de todo el año, y cada vez son más los animales en propiedad de las peñas, con cuadras propias, los cuales antiguamente eran caballos y yeguas dedicadas a la labranza.

El festejo del dos de mayo cambia a media tarde del citado día, para dar paso a la solemnidad de la “Bajada de la Stma. Cruz” desde su basílica al templo mayor, acompañada de moros, cristianos, instituciones de gran gala y público enfervorecido en la víspera de la fiesta grande: La Cruz de Mayo.



José
Antonio
Melgares
Guerrero





Demetrio
Mallebrera
Verdú

Atracciones y distracciones

Fue Aristóteles el que lo dijo directamente, o al menos lo sugirió, aquello de que las cosas nos atraen porque nos proporcionan placer, una complacencia de nuestras apetencias, también de nuestras necesidades, pues a veces no se sabe dónde poner la raya si hablamos de cosas de comer, beber y rascar, de sensualidad en un amplio significado, de comodidad o de bienestar —que a ver quién es el chulo que sabe distinguir lo uno de lo otro sin contemplar las circunstancias— o de gozo, cuya designación se pierde entre galaxias de estrellas fijas o fugaces, letras a montones para contar excelentes historias o manuales de conducta, claves de sol fusas y semifusas que parecen galimatías y hacen el efecto de soñar, viajar, batallar, bailar, o tener un tic rítmico muy acompasado... Todo esto y mucho más llega a nuestra mente como una burbuja hinchada que solo contiene un signo: el de interrogación, y normalmente en tan elevado lugar se empieza a fraguar una lucha de intereses. Ya se sabe: ¿estará bien hacer esto, hacerlo así, hacerlo aquí, hacerlo ahora? La conciencia moral se pone colorada porque en su interior hay una lucha, una lucha de dudas, conveniencias, oportunidades que no deberían perderse; de “porsiacasos”.

Tirando humo por las orejas uno sale de su turbación echándole valor al instante abrupto que se está pasando, siempre dando gracias, en el fondo, por hacerse planteamientos, mejor previos que pasados, pues en unos instantes se ha tenido que reunir el jurado interior a fin de tomar decisiones delicadas. Han presidido el tribunal una señora gorda y con bigotes que se llama obligación (casi nadie le tiene estima alguna, solo a veces cae bien cuando lleva escolta), en el siguiente escalón estaba sentada doña prohibición que se peleaba de continuo con el diputado don reproche. Un haz de luz procedente de lo más alto del escenario también tenía nombre (la inteligencia), una dama bellísima; nunca hablaba, observaba detenidamente y

con quietud a los demás, ojos sumamente atractivos que lo sugerían todo con un repaso de pestañas o una caída de párpados. Con su intervención se hace preciso acabar la sesión porque pocos pueden aguantar sus insinuaciones o sus distracciones. Los sentimientos de tipo humanitario acaban mezclándose, empezando por la justicia y acabando con la sensibilidad. ¿O ha sido al revés? Y ya al final de la representación, las cosas más sensibles han sido los afectos: unos han sido de aprecio y otros de repulsa. Nadie ha agredido a nadie. El alguacil ha sido la señora cordura, a quien todos aplauden, y eso que ya peina mechones blancos mal teñidos porque se pasa el día dudando, que es lo suyo.

Tener la inclinación, o haberla aprendido, de guiarnos por la conciencia es lo que muchos autores llaman rectitud. Se dice que es amor por la verdad que se conoce. Su protección ya la sabíamos de antes: vergüenza ante el mal obrar. Los entendidos en estas cuestiones también dicen que en todas las culturas está expresado lo que es el ideal básico del sentido de la justicia. Todos nos sabemos el código que dice: “No hagas a los demás lo que no quieras que te hagan a ti”. Es la mejor definición de los asuntos que piden nuestra intervención a diario. La equidad y la igualdad son pasos previos para tomar decisiones cuando asoman ilusiones y actividades cotidianas, pasos a dar, consultas a realizar... Se mira al otro con la doble vertiente de correr un riesgo (pues puede engañarme) y satisfacer mi bondad natural cuando lo que deseo es favorecerle a la vez que llevarme el premio de mi reparación personal. Ya decía Sócrates: “Más vale padecer la injusticia que causarla”. No dice: déjate asaltar, sino da a todos cuantas oportunidades estén en tus manos. Honestidad es lo que importa y será la conciencia la que así lo va a reconocer. Al final, y solo porque se ha hecho justicia, a nosotros nos va a sonar a buena fe, a virtud.

“No hagas a los demás lo que no quieras que te hagan. Es la mejor definición de los asuntos que piden nuestra intervención”

Mercado libre, pero **menos**

Con
otros ojos

La corriente académica dominante tiende a ser “platónica”, es decir, creen que sus modelos abstractos serán seguidos por la realidad. Las versiones más “realistas”, por su parte, hacen complicados modelos para “probar” (mediante el modelo, no a través de la realidad), por ejemplo, que la desigualdad de género tiene que ver con el crecimiento económico, sin entrar en detalles de cómo se mide una y otro. Sin embargo, el caso es que la economía, como disciplina académica, está siendo compensada por la psicología. Es lo que llaman “behavioral economics” que, en un reciente libro (*Phishing for Phools: The Economics of Manipulation and Deception*), los nóbeles George A. Akerlof y Robert J. Shiller, han llevado casi a sus últimas consecuencias, en particular en lo que se refiere al “mercado libre” o “libre comercio”, del que, por cierto, se acaba hablando a propósito del TTP (del Pacífico) y del TTIP (del Atlántico), pero siempre con los Estados Unidos como pivote.

Los devotos de tales palabras parten de la soberanía del consumidor y de la propuesta de no intervencionismo por parte del Estado. En el fondo, lo que vienen a decir es que los actores económicos son racionales (saben sus fines y aplican los medios para lograrlos) y que, en el caso de que se equivoquen, la “mano invisible” de la que hablaba Adam Smith se encargará de solucionar los problemas causados por tal equivocación. Hay quien piensa que dicha “mano” tendría que ser la de los “sentimientos morales”, es decir, la de la ética, la responsabilidad social corporativa e incluso la moralidad, pero no parece una perspectiva realista ni siquiera respecto a la obra de Smith.

Sin embargo, basta con haber seguido un curso muy básico de marketing, como es mi caso, para saber que el trabajo de dicha perspectiva consiste, precisamente, en evitar que el consumidor sea racional, proponiéndole fines cada vez más lejanos y medios que, empíricamente, no llevan a dichos fines. El sociólogo Durkheim ya había visto el carácter maligno de tal esquema medios-fines y de la frustración que produce. Pero es que, encima, no es nada infrecuente que los “marketineros” nieguen el carácter engañoso de sus prácticas y las reduzcan a mera información al consumidor. Racional, por supuesto.

El hecho es que, si se quiere entender qué es lo que sucede realmente “ahí fuera”, no queda otra que tener en cuenta lo que

estos defensores de la conjunción psicología-económicas defienden. Akerlof entre ellos. Y reconocer que las empresas engañan al consumidor (las financieras también, como bien se ha visto en el pasado reciente) y a los gobiernos que intentan defender al consumidor de tales atropellos (el caso de la Volkswagen es paradigmático, pero no excepcional).

Y es que hay un factor, además de la falta de ética y del exceso de irresponsabilidad social corporativa dominantes, que es preciso considerar y es el asunto, tantas veces olvidado, de la desigualdad social. Aunque no es su tema, el libro de Akerlof y Shiller lo incluye entre los factores que llevan a la manipulación y al engaño en el mundo económico y uno de los que hacen dudar de la existencia de la “mano invisible”: son otras manos las que cuentan.

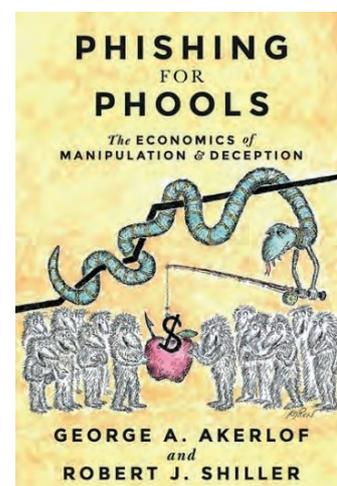
Volvamos, por un momento, al TTP y al TTIP. Que Bernie Sanders, como pre-candidato demócrata a la presidencia entre los “progres” y Hillary Clinton, ídem pero algo más moderada, se opusieran al Tratado promovido, no sin cierto secretismo bien ajeno a la idea de “libre mercado”, por su correligionario Obama, no deja de ser curioso. Sus argumentos eran que el Tratado iba excesivamente a favor de los intereses de las grandes empresas que podrían hacer y deshacer por encima del “libre mercado”. Como, de hecho, hacen.

Respecto al TTIP euro-estadounidense, solo constatar algunos paralelismos, sobre todo al secreto con que se han llevado las negociaciones, la dificultad en conocer el texto concreto y la sospecha de que, como su pariente el TTP, trata de dar más poder a las grandes empresas para que cumplan con las reglas del sistema (que no del mercado), a saber, la lógica del beneficio a cualquier coste actual o futuro.

La planificación central ya se ha visto hasta qué punto no funciona. Su alternativa programática (el “libre mercado”) no es que sea un dechado de perfecciones cuando entramos en el terreno medioambiental, alimentario o energético o nos preguntamos por quién gana y quién pierde en su funcionamiento y cuánto. ¿Solución? Por lo menos no engañarse con palabritas.



José
María
Tortosa



Don Miguel Delibes Setién



Antonio
Aura
Ivorra

Lo leí de Luis María Ansón en su artículo *La dignidad de Miguel Delibes*: “He dicho en muchas ocasiones que después de Cervantes y Pérez Galdós es, en mi opinión, el mejor novelista que ha dado la Literatura española, por encima de Pío Baroja, de *Clarín*, de Valle-Inclán o de Cela.”¹

EL ESCRITOR: Recuerdo que hace seis años, en nuestro Boletín de abril de 2010, se me publicó un artículo, modesto —no son pocas mis limitaciones en el difícil arte de la escritura—, en homenaje a esta insigne figura de nuestras letras de quien, leyéndolo, he aprendido mucho. Don Miguel Delibes falleció, de ahí aquel artículo, el 12 de marzo de 2010. Se cumplen, pues, ahora, seis años de su ausencia. Pero sigue ahí, aletargado sobre muchas estanterías y alguna mesa, hasta que él y sus personajes, todos de fuste, “pegan la hebra”² y recobran ese soplo de vida que les imprime el diálogo con quienes deliberadamente se aproximan a sus libros saboreándolos; porque, en lenguaje sobrio, llano y preciso inspiran dignidad, saben a campo, huelen a humo de chimenea rústica, a caza («Yo diría que es un deporte más bien cruento, que no es lo mismo que cruel, como es cruenta la matanza del cochino, o el sacrificio de los pollos o la tabla del matarife» —dijo sobre ella)³, y denuncian y reclaman permanentemente el repudio del despotismo. Acudan si no a *El disputado voto del señor Cayo* que ahora, en estos tiempos enrevesados, me viene a la memoria o a la impactante *Los santos inocentes*, posiblemente su obra más conocida por su divulgación cinematográfica...

Tal vez sea don Miguel uno de los pocos autores que presta atención vigorosa a la naturaleza en sus novelas, tanto como la reivindica en su discurso de ingreso en la Real Academia de la Lengua (ocupó la *e minúscula*) alertando de los peligros que la acechan (dice de ella que es el chivo expiatorio del progreso): “... la Humanidad no tiene sino una posibilidad de supervivencia, según declararon en el Manifiesto de Roma: frenar su desarrollo y organizar la vida comunitaria sobre bases diferentes a las que hasta hoy

han prevalecido... Esto no supondría renunciar a la técnica, sino embridarla, someterla a las necesidades del hombre y no imponerla como meta. De esta manera, la actividad industrial no vendría dictada por la sed de poder de un capitalismo de Estado ni por la codicia veleidosa de una minoría de grandes capitalistas... Esto es, quizá, lo que yo intuía vagamente al escribir mi novela *El camino* en 1949.”

EL HOMBRE: Le escuché decir en una entrevista por TVE que escribía de oído, como otros lo hacen por el olor... y que sus personajes son su biografía. También dijo, en otra entrevista radiofónica, ya en su postrimería, que le gustaría que pensarán de él que fue una buena persona. Si, lo recuerdo con profundo respeto y admiración y más admitiendo, como se ha dicho, que despertó su vocación literaria leyendo el tratado de Derecho Mercantil de don Joaquín Garrigues y Díaz-Cañabate (maestro que fue también para muchos.) Porque don Miguel, además de caricaturista —se firmaba Max— (“La caricatura consiste en hacer feo a quien no lo es y horrible a quien lo es”—dijo), periodista y escritor —que nunca pensó ser—, fue doctor en Derecho y catedrático de Derecho Mercantil... y cazador y ¡ciclista!... el deporte que más añoraba. Con su bicicleta, soñó con escalar el Tourmalet (creo que no lo hizo, como yo, que también la tengo y lo he soñado); con su bicicleta pudo ir de caza cuando el transporte no era asunto fácil, y con su bicicleta visitaba a su novia, a más de 100 kilómetros de distancia.⁴ También escribía sobre ella: Véase *Mi querida bicicleta*, en su obra *Mi vida al aire libre*.

Pero, como dijo en 1994, en su discurso por la concesión del Cervantes, “cuando vivía una vida ajena a la mía, no se me paraba el reloj. El tiempo seguía fluyendo sin yo percatarme.” Y, en efecto, su hijo mayor, Miguel Delibes de Castro, estudioso de la naturaleza que compartió la autoría de *La tierra herida* respondiendo a sus preguntas (de “un ciudadano, como soy yo, ignorante pero preocupado”)⁵, dijo de él que cuando escribía una novela, su historia le secuestraba...

Y acertó al afirmar de su padre que nunca se iría del todo. Como así es.

4 LA BICICLETA DE DELIBES Y LAS NUBES. Eugenio Fuentes. El Mundo 14 de marzo de 2010

5 LA TIERRA HERIDA. Ediciones Destino - Imago Mundi, pág. 9

1 PRIMERA PALABRA: El Cultural 19-25 de marzo de 2010.

2 PEGAR LA HEBRA es el título de una de sus obras. DRAE: Trabar accidentalmente conversación o prolongarla más de la cuenta.

3 CON LA ESCOPETA AL HOMBRO. Tomado de <http://www.bibliotecaspublicas.es/bpz/publicaciones/DELIBES.pdf>



Más y más ricos

Sin
reservas

Recientemente, en una revista semanal estaba hojeando un artículo referido al reparto de la riqueza en el mundo. Me llamó especialmente la atención la referencia al Foro de Davos, cuyo lema, según dicen, es: “Comprometidos en mejorar el mundo”.

Nada tengo contra los ricos, como nada tengo contra los que no lo son, pero no deja de resultarme chocante que quienes dominan el mundo, tanto con sus tejemanejes económico-financieros como con sus contribuciones a esa globalización que, lejos de mejorar la situación social en general, ha contribuido a generar una mayor bolsa de pobreza, declaren tal compromiso.

Todas las informaciones, desde cualquier instancia, ofrecen un panorama desolador, en el que cada vez la riqueza se concentra más, de tal manera que unos pocos poseen tanto como el resto de la Humanidad.

Podría parecer una exageración, de no ser porque la realidad nos demuestra que cada vez hay más pobres en las calles, cada vez aumenta el número de personas que atienden las ONG´s y cada vez que vemos las alarmantes cifras del desempleo, que persisten año tras año, constatamos que estamos ante un mal endémico que es necesario atajar.

Mientras los miembros de esas élites que asisten a Davos obtienen ingresos de varios millones de euros diarios, otras personas malviven con 200 o 300€ al mes, sin necesidad de alejarnos, en España no es nada difícil contrastar diferencias salariales realmente importantes. En 2014 el salario medio fue de 26.162, pero si consideramos la retribución del presidente de una compañía telefónica o de un banquero, podremos apreciar, rápidamente, que hay quien “se come un pollo, mientras otro ni siquiera toca los huesos”, pero la media de las retribuciones, que es lo que utilizan para disimular, es la media.

Cualquiera podría ir al recurso fácil de echar la culpa a los políticos, por los recortes, por abaratar el despido, etc. Bien está, pero no podemos dejar de lado que quien tiene a su cargo trabajadores no está obligado a seguir al pie de la letra las leyes laborales, que tienen el carácter de mínimos y, por tanto, nada impide que quien pueda pagar mejores salarios o establecer mejores condiciones laborales, lo haga.

Lamentablemente las cosas no van por esos derroteros y mientras no se genere una generalización de la solidaridad en la sociedad, poco podrán hacer las ONG´s por

resolver las situaciones de desamparo de las que todos, en mayor o menor manera, tenemos algún testimonio.

Bien cierto es, también, que hay una cierta reticencia a colaborar con la Hacienda Pública. La economía sumergida, que no es cuestión solo del ciudadano que no quiere factura de la reparación para no pagar el IVA, tiene mucha parte de culpa en que haya desigualdades en la sociedad.

La educación, esa tormentosa y fallida asignatura que cambia, como mínimo, cada vez que cambia el gobierno de la Nación y está, además, sometida a los avatares de alguna que otra autonomía, podría ser la solución definitiva. Lejos de ello, es el arma arrojada que, fabricada en los despachos, sin considerar las experiencias de quienes están cada día protagonizando las tareas educativas, con su doble filo hiere a la sociedad en sus cimientos y hiere a las personas, al no pretender otra cosa que formar especialistas olvidando que las humanidades son primordiales para conseguir y mantener los valores de ética, respeto y responsabilidad, necesarios para un desarrollo equilibrado y una convivencia pacífica.

Ese “compromiso en mejorar el mundo” viene a ser hoy igual que una calabaza vacía. Nada en su interior y solo cuando se pase de las meras palabras a los hechos, cuando quienes se reúnen en torno a una buena mesa para arreglar el mundo caigan en la cuenta de que “ellos” no son el mundo, entonces, quizá, podamos llegar a alguna parte. Pero no nos engañemos. Cada uno de nosotros puede aportar su “granito de arena” para que esa mejora se produzca más pronto, si se decide a participar en la marcha diaria de esta sociedad que, siendo de todos, mientras para unos es un paraíso no deja de ser un infierno para otros.



Francisco L.
Navarro
Albert



En el recuerdo...



Antonio
Compañ
Villalba

El día 21 del pasado mes de enero se cumplieron 62 años de la creación de la Caja de Ahorros Provincial de Alicante. La primera oficina se instaló en un local, alquilado, sito en la calle Ángel Lozano, enfrente del Gobierno Civil de Alicante.

Con motivo de este aniversario y para celebrarlo, una treintena de antiguos compañeros de la CAPA nos reunimos en una comida de hermandad en el Club Náutico de El Campello. Antes de la comida, el que fue Director Adjunto de la Caja, don Antonio Hernández Cases, dirigió unas sentidas palabras a los asistentes recordando hechos y actuaciones de la Caja y alabando la gran profesionalidad de la plantilla de personal, a la que calificó de gran familia integrada en una Caja de Ahorros familiar. Sus palabras fueron muy aplaudidas por los compañeros. A continuación se sirvió un delicioso menú en un clima de armonía y compañerismo.

La CAPA fue integrándose en la sociedad alicantina siendo muy bien acogida, y fue ampliando su radio de acción en cuanto las disposiciones oficiales lo permitían. Así fue llegando a muchos pueblos de la provincia de Alicante, algunos de Valencia, incluida su capital, y abriendo también oficinas en Madrid y Barcelona. La CAPA llegó a tener más de cien oficinas funcionando y más de mil empleados.

La CAPA desarrolló una gran labor social coadyuvando a la mejoría de la economía y apoyando especialmente la construcción de viviendas, como por ejemplo las barriadas de Ciudad de Asís y Divina Pastora, patrocinadas por el Padre Ángel María de Carcagente y financiadas por la Entidad; el barrio de viviendas Virgen del Remedio, con préstamos de la Caja; el polígono de viviendas de Babel, denominado "Bernardo Pérez Sales" en honor del primer Director General que tuvo la Caja. Y, también, un hito en los edificios de Alicante: La Torre Provincial, en plena Rambla de Méndez Núñez, inaugurada en febrero de 1960 y en donde la Caja instaló sus oficinas centrales.

Y este es nuestro recuerdo sobre la CAPA. Y sobre la CAM con la que nos fusionamos en marzo de 1992: La CAM era mucha Caja; dominaba especialmente las provincias de Alicante y Murcia, con sus capitales, y ampliando cada vez más su expansión. Durante algunos años disfrutamos de pertenecer a una caja de ahorros que estaba situada en lo más alto del ranking de cajas de ahorro españolas, hasta que llegó el fin que todos conocemos y que hemos sufrido personalmente.



Han pasado varios meses y aún no he superado, ni en lo más mínimo, a ninguna de mis tentaciones plasmáticas. No consigo vencerlas ni siquiera con la ayuda de don Quijote. El caballero de la Triste Figura estaba especializado en hacer locuras por el amor platónico o por el honor de la caballería andante, pero no milagros; que debe ser lo que yo necesito. Lo mío es cosa de un modernizado mago Frestón que me persigue con maleficios virtuales y mediáticos contra los que la virtud quijotesca nada puede hacer; pues de un tiempo a esta parte, cada vez que enciendo la tele, veo cristobitas. Sí, esos muñequitos que en unas partes llaman guiñoles, en otros títeres, y en otras marionetas. Cristobitas de plasma les llamo yo.

Y no es cosa de las interferencias de la TDT, que a fuerza de resintonizarla mil veces ya he aprendido a manejar el mando a distancia; ni del subconsciente, porque cuando apago la tele desaparecen; y mucho menos son alucinaciones de esas. Aunque a lo mejor puedan ser añoranzas de viejo... Podría ser, pero tampoco. Aún estoy al principio de la tercera edad, vamos, que me siento un junior en esto de la jubilación. Y, además, con las veces que vi a los cristobitas en mi infancia tampoco es para añorarlos tanto. A lo sumo fueron dos o tres veces y no más, cuando iban a la feria de mi pueblo, y no era fácil conseguir la perra gorda que costaba la entrada para contemplar aquellas puestas en escena reiterativas y émulas unas de las otras; pues daba igual que representaran el cuento de Caperucita Roja; las aventuras de El Pernal, un bandido malo, malo, malo, pero con la que está cayendo de un tiempo a esta parte, ahora pasaría por hermanita de la caridad; o el teatrillo lorquiano de don Cristóbal y doña Rosita. En todas ellas se alcanzaba la apoteosis cuando entraba en funcionamiento la cachiporra, una caña hueca con la que los buenos golpeaban sin piedad a los malos para restablecer la justicia, la paz y el orden, y cuyos golpes resonaban en toda la calle como si fuese una matraca de Semana Santa.

¡Por dónde se ha ido doña Rosita! —gritaba un cristobita enfurecido— ¡Por allíí...! ¡Por allíí! ¡Por donde se ha escapado El Pernal! ¡Está ahí!, ¡está ahí!, viendo, como veíamos, asomar por la parte inferior izquierda de la embocadura del teatrillo la cabeza burlona del malvado bandolero, en la que no reparaba, por más veces que pasase sobre ella, el distraído miguelote. Nos desgañitábamos hasta conseguir que descargara con toda la fuerza de

la ley bufa sobre la cocorota del pobre monigote una tormenta de cachiporrazos con la que nos desternillábamos. Y no digamos nada cuando el perseguido era el lobo feroz causa de nuestros miedos y nuestras pesadillas infantiles.

Daba igual que hicieran mutis por la izquierda, por la derecha o que se quedaran, haciendo de don Tancredo, en el centro. Lo que nosotros, despiadado público, pedíamos a voz en grito era el solo de cachiporra y tente tieso. Y ahora que lo pienso, eran justos nuestros gritos. Aquellos cristobitas se lo merecían por feos y por malvados. ¡Pues mira que eran feos y contrahechos los condenados!

Con las cosas de adulto llegué a olvidarlos, incluso se perdió en mi memoria la palabra con los que los conocí: cristobitas. Hasta que de un tiempo a esta parte no hacen más que aparecer por mi tele cada vez que veo uno de esos múltiples combates dialecticos, esa especie de pressing catch, en que se han convertido las tertulias televisivas. Con un agravante: aquellos cristobitas me daban risa, pero los de ahora me dan miedo, a veces pena, y siempre me dejan una extraña sensación que no sabría definir muy bien, pues no sé si se burlan de mí o me están amenazando; pues sus gritos unas veces suenan a cantos de sirena y otras a ladridos de perros.

¿No me estará ocurriendo como a don Alonso Quijano cuando dedicó su tiempo a los libros de caballería? ¿No será que de tanto ver la tele, como a él le ocurriera con los molinos de viento, un moderno mago Frestón convierte por arte de magia a tertulianos, políticos, periodistas y demás fabricantes de opinión pública en cristobitas, y a mi tele de plasma en un teatrillo de guiñol?

Lo único cierto es que en cuanto me descuido y me quedo a solas en mi salón, en esa soledad, que sospecho es multitudinaria, y enchufo mecánicamente mi plasma, sin tardar demasiado me sorprende gritando como un desaforado: ¡Y tú más, y tú más!, mientras señalo compulsivamente, hora a la derecha, hora a la izquierda, hora al centro, según sea el estado de mi ánimo confuso y perplejo.

Y lo peor viene cuando, ya agotada la paciencia y el tiempo, apago la tele y me pregunto, como hacía cuando era niño ante el carramato de los titiriteros: ¿Quién mueve los hilos de los cristobitas?

Y no hallo respuesta alguna. O sí.



José
Jurado
Ramos



Pedro Ñíguez Bernal



Francisco L.
Navarro
Albert

Cuando compartí mesa, hace unos meses, con varios compañeros de Jubicam entre los que se encontraba Pedro Ñíguez, no tuve que emplearme muy a fondo para que accediera a hacernos partícipes, a todos, de su vida y sus vivencias; para que conociéramos un poco más de este Pedro que, a sus tareas diarias en la CAM unía la vocación artística que nos ha permitido disfrutar de sus creaciones y, personalmente, por qué no decirlo, de una amistad que ha sido capaz de perdurar en el tiempo, a pesar de que nuestros encuentros son fortuitos y poco frecuentes.

Bien cierto es que, con esa meticulosidad que le caracteriza, Pedro me dio el trabajo hecho y apenas tuve que indagar para completar esta conversación, que no entrevista, al objeto de adaptarla al guión previo que yo había elaborado.

¿Cómo ha sido tu vida, Pedro?

Pues, a grandes rasgos, nací en Alicante, en la Calle Sagasta (hoy San Francisco) el 15 de Agosto de 1949 y tuve una infancia feliz en la que, a la edad de 8 años, se despertó en mí la vocación por la pintura, alentado por mis padres desde su inicio. Estudié en la Escuela de Bellas Artes de Alicante, donde tuve el privilegio de tener maestros de la talla de Andrés Forner y Manuel Baeza, entre otros, de los que guardo un grato e imborrable recuerdo. Durante un tiempo fui monaguillo en la iglesia de Nuestra Señora de Gracia.

A los 13 años empecé mi vida laboral como botones en el Hotel Palas y a los 19, mientras preparaba unas oposiciones para el INSS tuve la oportunidad, que aproveché, de ingresar en la CAPA como ascensorista en el edificio de la Rambla, conocido como Torre Provincial, hasta que fui llamado a filas.

Al regresar de la “mili” lo hice como Ordenanza, ocupando distintos puestos en los Servicios Centrales, entre ellos a la orden directa del Presidente de la CAPA D. Rafael Martínez Morellá.

Me casé en 1978 con María Asunción y tenemos una hija, también de nombre M^a Asunción, que es maestra. En el año 2005 me jubilé a la edad de 55 años.

¿Y qué ha sido de tu vocación como pintor?

A medida que pasaba el tiempo y fui profundizando en la pintura tuve oportunidad de desarrollarla, colaborando en la ilustración de libros, revistas o periódicos, cómics y viñetas, con incursiones en la publicidad, así como en decorados para teatro y barracas de las Hogueras.

He participado en diversas exposiciones de pintura, tanto colectivas como individuales. Como premio a una de las obras expuestas obtuve una beca del I.D.E.A. (Instituto de Estudios Alicantinos) para estudiar en la Escuela de Bellas Artes de Alicante. Algunas de las exposiciones en que he participado fueron: Aula de Cultura de la CAPA en Elda (1988); Sala de Exposiciones de Mutua Unión Patronal en Alicante (1988); Aula de Cultura de la CAPA en Jijona (1990); Ateneo Científico, Literario y Artístico de Alicante (1992); Sala Municipal de Cultura de Novelda (1992).

Durante más de diez años he impartido clases de pintura y formado parte del jurado en distintos concursos. Como ya conoces, también he formado parte de los jurados en los concursos de dibujo infantil de la CAM.

Soy miembro de varias asociaciones de arte y, además, cultivo otras actividades como radio afición, numismática o lectura.

¿Ha sido la jubilación un paso fácil de dar?

Como ya te he dicho, me prejubilé a los 55 años y dada mi vocación y las aficiones que practico, podríamos decir que fue una transición suave y equilibrada, que me permitió dedicarme con más intensidad a

ellas, así como disfrutar en mayor medida de la vida familiar.

¿Podrías decir que, a lo largo de tu vida ha habido alguien que sea referente para ti?
(Aquí, Pedro contesta rápidamente)

Sin duda ninguna, mi padre Antonio Níguez que tanto en su faceta familiar como en su dedicación a la CAPA fue para mí un ejemplo como hombre y como profesional.

He tenido, además, la enorme suerte de trabajar con excelentes compañeros, con los que la jornada laboral transcurría de una manera muy agradable, aunque cierto es que también los hubo menos buenos.

¿El hecho de disponer de todo el día te ha generado tantas “obligaciones” como para echar de menos una jornada laboral normal?

En absoluto. Habitualmente me levanto temprano y colaboro en las tareas de la casa, con una dedicación total a la familia. Cuando surge la “chispa” cojo los pinceles y el lienzo y plasmo sobre él este paisaje o aquel bodegón. Normalmente no pinto por encargo, salvo en ocasiones en que me han pedido restaurar alguna obra que, por acción del tiempo o inadecuada conservación, ha sufrido daños.

La puesta en marcha de la Fundación Caja Mediterráneo como heredera de la extinta Obra Social, ¿crees que puede ser un revulsivo para que la decaída vida cultural de la ciudad se recupere?

Por supuesto. Incluso si nos ceñimos exclusivamente a los fondos de que dispone, su exposición puede ser un aliciente y, por supuesto, la apertura de salas puede permitir que afloren nuevos artistas, como ocurrió en el pasado.

¿Qué me dices del panorama cultural en la actualidad?

Sencillamente, que hemos tenido mejores momentos.

Tenemos que terminar, Pedro, porque no quiero robarte más tiempo. Como jurado que has sido de los certámenes de dibujo

infantil, ¿crees que es una buena idea que los niños dibujen?

Yo le concedo muchísima importancia. Desarrolla la imaginación, acostumbra a la disciplina, permite que la personalidad del niño aflore a través de su visión del mundo y hace crecer su autoestima cuando se les felicita por su trabajo.

Gracias, Pedro, por estas horas que en las que hemos tenido ocasión de recuperar vivencias de tantas jornadas compartidas en el trabajo diario.





Comentario al XCVIII Foro de Debate Jubicam

ARTE, CULTURA Y AHORRO

Historia de los Fondos Artísticos de la Fundación Caja Mediterráneo

MARTES,
2 DE FEBRERO DE 2016



José
Francisco
Barberá
Blesa

Como ya es habitual en los primeros martes de cada mes, el pasado día 2 de febrero de 2016, tuvo lugar en el espacio Camon de la fundación CAM, y dentro del XI Ciclo de los Foros de Debate, el titulado “Arte, Cultura y Ahorro. Historia de los Fondos Artísticos de la Fundación Caja Mediterráneo”.

El responsable de estos foros, nuestro compañero Rafael Olivares, tras advertirnos que la ponencia de hoy sería más corta ya que en este foro se incluía, como acto final del mismo, la visita guiada a la exposición que da título al mismo y que se encuentra abierta al público en la Sala Emilio Varela de la Fundación, hizo la presentación de las dos ponentes de las que dijo que eran antiguas compañeras de la Obra Social y actualmente empleadas de la Fundación CAM. Estas son: **Macarena Palma Moreno**, Comisaria de la exposición, Licenciada en Bellas Artes por la Universidad de Sevilla y Máster de Gestión Cultural por la de Florencia, y, **Carmen Morales Martínez**, Coordinadora de Camon, Licenciada en Historia del Arte por la Universidad de Murcia y Máster de Conservación y Gestión del Patrimonio Cultural por la de Valencia.

De entrada, comentar que las dos ponentes estuvieron alternándose continuamente en el uso de la palabra durante toda la exposición.

Comenzó **Carmen**, quien tras darnos la bienvenida y comentar que la Fundación es la continuadora de la Obra Social de la



Ponentes:
Carmen Morales
y Macarena Palma





CAM, cedió el micrófono a su compañera **Macarena**. Ésta habló de la complejidad de los fondos, porque abarcan un período de 140 años de historia y más de 30 entidades y que, mediante una investigación de despacho y entrevistando a varios compañeros, han conseguido documentar bastantes de ellos e hilar la historia de lo que realmente tienen en común que es la forma de adquisición bajo el espíritu de una Caja de Ahorros. Para poder contarla de alguna manera la ponencia se ha estructurado en tres temáticas, una es *Una Caja y muchos mecenas*, otra es *Arte, Cultura y Ahorro*, esta es la parte de CAAM (Caja de Ahorros de Alicante y Murcia), décadas de los 70 y 80, y la última es *Gestando una colección* que ya es la parte CAM (Caja de Ahorros del Mediterráneo) a partir del año 92.

En la primera parte habló de un cuadro que se encargó a Carlos Quesada Soriano para la Sede Central de la Caja de Ahorros de Nuestra Señora de los Dolores, con los motivos y valores de la Caja, la Familia y el Ahorro y al fondo la ciudad de Crevillente. Intervino nuevamente **Carmen** quien dijo que como historiadora le interesaba saber qué había detrás de este conjunto de obras. Comentó de qué forma han ido llegando las obras a los fondos de la Obra Social de la CAM. Una era la compra por encargo (el caso citado de Carlos Quesada); otra manera fueron los legados (por ejemplo el legado de Ríos Vila con la obra de Emilio Varela); otra la obra que llegaba a través de las fusiones (como son las obras de Agrasot), y por último la compra *ad hoc* para hacer crecer el fondo (como fue la compra de los dos retratos de Agrasot).

Macarena dijo que la segunda parte es la que está mucho más ligada a la Caja. Se compra por los directores de oficina y las territoriales, generalmente de artistas locales que están empezando a promocionarse por la misma Caja. Este sistema de compras ha supuesto que haya unas 3000 obras de ese período. **Carmen** comentó que de esa época tienen muchísimas obras inventariadas pero la mayoría todavía sin documentar. Son obras vinculadas a temas locales, con reflejo de costumbres, etc. Dijo que de este período son dos retratos de Óscar Esplá (autores: Javier

Soler y Manuel Baeza). También citó las obras de Gastón Castelló. Habló del Conservatorio Óscar Esplá promovido por la Obra Social de la CAM. Nombró las obras de Sixto Marco y Tomás Almela que dan pie para hablar de lo que fue la Escuela de Pintura del Hort del Xocolater.

Macarena, ya en la última parte, dijo que esta época corresponde a la CAM (a partir de 1992). Hay un cambio generacional y una apertura nacional. Habló de la obra de Josep Guinovart, *La lluna pescadora*. A partir de aquí se comienza con la labor de colección que ha dado pie a una de las colecciones más importantes de una entidad privada en España. **Carmen** citó obras de Barjola, Mompó, Juan Muñoz, Guinovart... En esta parte tenemos también una maqueta de Andreu Alfaro del *árbol mediterráneo* que estuvo expuesta en la planta de dirección de Óscar Esplá.

Macarena dijo que para terminar de apostillar la labor de mecenazgo de esta Entidad, entre los muchísimos reconocimientos que ha recibido, citó dos:

. La Medalla de Oro al Mérito de las Bellas Artes, en 2002.

. La Medalla de San Carlos de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Politécnica de Valencia, en 2004.

En el debate posterior intervino en primer lugar **Toni Gil**, quien sacó a colación una noticia de El Mundo que atacaba a la Fundación diciendo que tenía bajo un techo de uralita 2000 obras de arte. Él pensaba que estas obras eran de *tono menor* (copias, reproducciones, grabados...) que pertenecían a exposiciones itinerantes; pero lo que realmente le preocupa es adónde van a ir a parar las 2900 obras que dicen va a devolver el Banco de Sabadell. **Manuel Sánchez** preguntó si se conoce toda la obra que se va a recibir del Banco. También comentó que algunas de las obras se adquirirían como pago de deudas de los artistas. **José Jurado** preguntó por un plano de Elche muy antiguo. Tras las aclaraciones a estas preguntas nos fuimos a visitar la exposición de la Historia de los Fondos Artísticos de la Fundación.



Diario de un peregrino (XI)

(Desde San Juan de Ortega hasta Burgos)



Luis
Gómez
Sogorb

La sopa de ajo que comí anoche me ha sentado como un tiro. Durante buena parte de la mañana he sentido una acidez de estómago insoportable; lamentablemente, no llevo pastillas de Almax para combatir el malestar así que no tendré más remedio que aguantar hasta que lleguemos a zona habitada.

Hemos salido de la abadía de San Juan de Ortega cuando aún era noche cerrada y nos hemos internado en el bosque a través de una senda que, en ocasiones, se estrechaba tanto que las ramas de los árboles nos golpeaban la cara.

En este tramo del camino —que nos ha parecido interminable—, Mari Carmen ha pasado miedo. Los ruidos del bosque en la oscuridad de la noche la tenían atemorizada. Sobre todo hemos creído oír esquilas y multitud de pisadas a nuestro alrededor; a veces, muy cerca, por lo que nos ha parecido que se trataba de reses que pastaban libremente por los prados de la montaña.

Las luces de nuestras linternas no nos dejaban ver más allá de la primera barrera de pinos, de manera que no nos ha quedado más remedio que apretar el paso y esperar que la luz del día despejara nuestros recelos.

La llegada de la claridad ha coincidido con la desaparición del bosque y la ausencia de los ruidos sospechosos. Nos encontramos en lo alto de una loma y, a nuestros pies, aparecen las luces de la villa de Atapuerca. Ya hemos dejado atrás seis kilómetros.

Las flechas amarillas del camino indican que hemos de seguir por el arcén de una carretera asfaltada que se dirige en línea recta hasta el pueblo. Lo hacemos y atravesamos el centro de la localidad, dormida, para desviarnos por un camino pedregoso hacia una colina boscosa donde, en lo alto, se divisa una gran cruz de madera.

La guía del camino dice que esta subida es suave, pero a nosotros no nos lo ha parecido tanto. Quizás el cuerpo maltrecho por el efecto de la sopa de ajo haya tenido mucho que ver con esta sensación.

Ya en la cima, al lado de la cruz, una bocanada de esperanza llena nuestros corazones; con el sol a nuestra espalda vemos brillar, a lo lejos, frente a nosotros, las casas de Burgos. “Esto está hecho —hemos pensado—, Burgos está al alcance de la mano”.

Pero nos equivocamos, resulta que aún nos faltan casi veinte kilómetros. Veinte kilómetros que han resultado más duros de lo habitual.

Hemos descendido durante dos horas hasta alcanzar Cardeñuela Riopico, un pueblecito

donde nos han servido café. Esta ha sido la única parada antes de atacar el camino de Burgos.

A partir de aquí, el camino se ha hecho duro y tedioso porque se camina sobre asfalto y se cruza, al principio, un interminable páramo desierto y, al final, un enjambre de naves industriales.

Una ampolla incipiente comienza a torturarme. Yo camino ahora en compañía de una enorme alemana porque M^a Carmen ha salido disparada a causa de uno de esos enfados de las chicas, de los que se supone que somos responsables, pero que nosotros no tenemos idea de cuál haya podido ser el motivo.

El calor del sol se hace intenso y se convierte en el tercer, o cuarto, motivo de tortura. Esta etapa está resultando un pequeño suplicio pero, por fin, alcanzamos la fresca alameda y jardines del río Arlanzón, el río que cruza la ciudad de Burgos.

Por este paseo fluvial recorreremos nuestros últimos cuatro kilómetros (porque resulta que el albergue está en obras y nos han desviado a una especie de campamento hecho con barracones de madera que han instalado en los jardines de la universidad, al otro lado de la ciudad).

A estas alturas ya he alcanzado a M^a Carmen; mejor dicho, ha sido ella la que me ha esperado porque yo andaba en un estado lamentable. Llegados al patio central del improvisado albergue vemos, sentado en la base de un gran árbol, a Diego el de Baeza. Nos llama y acudimos a saludarle. Allí, a su lado, hay una fuente de agua fresca; me descalzo y meto los pies en el pilón. ¡Qué gozada!

La temperatura es de cuarenta grados y, en el interior de los barracones aún hace más calor. Tomamos acomodo en una litera situada entre dos ventanas opuestas, esperando así que la corriente de aire nos alivie del calor.

Después de comer en la cantina de la universidad, hemos intentado dormir la siesta en el horno-barracón pero no lo hemos conseguido de forma que, vestidos con ropas frescas, hemos abordado el trenecito turístico que el ayuntamiento ha puesto para que podamos acercarnos al centro sin tener que castigar más nuestros pies.

La visita ha sido agradable y entretenida —a M^a Carmen se le ha pasado el enfado—, hemos tomado un aperitivo con los amigos peregrinos y hemos acabado tomando el fresco nocturno en unos bancos de los jardines de la universidad. Antes de retirarnos, los malteses se han despedido con fuertes abrazos, mañana se quedarán en Burgos porque quieren conocer mejor la ciudad.



Sí, sí, este diálogo lo conozco, fresco lo tengo, sí, pero oscuro en relación al sujeto, perdí memoria, puede alguna neurona de ese pasaje. Y es triste no saber si yo era el pedigüeño o el déspota, el bueno o el malo. De ser el pobre es ser cofrade de Cristo. El rico es el maldito, os quemaréis en el fuego de los infiernos, aprovechaos ahora, el diablo os acompaña.

Vaya manera de entrar en el nuevo día, ¿a qué vienen estos despertares? ¿Quién soy? Tengo hambre y no hay desayuno, veremos si saco para pan, y un café por favor. Mi cerebro se revuelca en vidas anteriores sin aclararme si alguna vez fui pudiente, y si lo fui, esto qué es, ¿el infierno de Dante? Este, mucho peor, aunque más civilizado, más demócrata. Cuántos hay igual que yo, en semejantes circunstancias... ¿no sería mejor una guerra mundial donde muriese más de media humanidad?; y bien, supongámoslo y ¿qué? Volveríamos al mismo principio, recordemos el Génesis que nos dice que los primeros en pisar la tierra fueron una pareja, y desde el principio empezaron a desarreglarlo, no tenemos remedio, ni la misma reencarnación nos salvaría.

El hambre no entiende de razonamientos. La gazuza no es espiritual, mis glándulas gustativas se rebelan, y yo no tengo que ponerme a la boca. Hoy me dedico a robar, y si me cogen, peor no voy a estar. Y además el vivir como lo hago ahora no tiene ningún aliciente; no obstante el hambre rebela el cuerpo y olvida cualquiera que sean los principios que heredé por nacimiento o me inculcaron los responsables.

Por la acera se acerca un niño con un cruasán en mano, es enorme y de chocolate, el cruasán, claro, el chaval puede que lo sea para sus padres. No hay vigilancia, una baba anega mi boca, mi cerebro se ofusca, el primitivismo vuelve y de un tirón y un mordisco se acabaron las necesidades, surge el placer y tal vez, hasta la felicidad. Un llanto ruidoso y ya egoísta, surge de la niñada, que como sirena atrae

la atención y el sentir de almas justicieras y dignas, que aprovechan para sacar y sintetizar las leyes que las protegen: ¡Sinvergüenza—Ladrón—Criminal—A la cárcel—Mi niño, mi pobre hijito—Guardias!

Rufo, corre, y cae. Y ante una ferocidad con gorra de plato, y un puño en alto que se le acerca, le sale verbalmente, de donde mora un alma congénita su lema ancestral: “Hambre. Sí Señor, tengo hambre”.

Dar de comer al hambriento, reza con letras grandes un rotativo colgado en el kiosco de al lado. ¡No!, no lo han leído, se levanta Rufo señalando el diario.

Eso es propaganda, dice la ley; pasa delante que te vas a acordar de robar a los niños. Y cabizbajo, lento y hundido, se encamina hacia la guarida donde una señora con los ojos vendados pesa lo que le traen sin saber si el material está bien catalogado, los platillos se desequilibran y ella no se entera, vuelve la mercancía y nada pronuncia.

Y en ese valle sangriento de concordia, un niño, sí señores, un niño limpio de egoísmo, se acerca y le tiende su merienda al harapo humano.

¿Recapacita la gente? Una lágrima, solamente una lágrima afluyó en escena, un ángel despistado asomó entre nubes y con sus herrumbrosos dardos hizo diana en un solo corazón.



Gaspar
Llorca
Sellés



LA
JUSTICIA



Ángel J.
García
Bravo

SÉ QUE LA TIERRA CUBRIRÁ MI FRENTE

Sé que la tierra cubrirá mi frente
y cubrirá mi huella y mi andadura...
Sé que este afán de vuelos y de altura
ha de acabar irremediadamente.

Que de todo mi fuego, solamente
ha de quedar la gusanera oscura
que recubra de podre mi cintura,
royéndome la carne lentamente.

Que mi envoltura, al fin deshabitada
del hálito inmortal que me corona,
pasto será de aquella gusanera,

y... ¡Sé también que el lodo de mi nada
dará ese jugo que, en la tierra, abona
las flores de nueva primavera!



Francisco L.
Navarro
Albert

EN UN INSTANTE

Todo desaparece en un instante.
La vida, los sueños...
las ilusiones y anhelos,
que eran tan importantes.

A veces, el tibio sol
ni siquiera nos calienta,
ni la vida nos alienta
bajo el freno del dolor.

Somos torpes marionetas
en manos del fatal destino
que maneja nuestros hilos

y no hay señales de alerta
que nos ofrezcan opción
de emprender otro camino.



Gaspar
Pérez
Albert

LA NATURALEZA

Hoy he visto amanecer
y he visto salir el sol,
con su luz y su fulgor,
su calor y su poder.
He visto con emoción
el bonito atardecer,
al sol desaparecer
y sin decirnos adiós.
Percibí la timidez
en la cara de la luna
con su tenue palidez.
Y he tenido la fortuna
de hoy, contemplar a la vez
el sol, estrellas y luna.
La naturaleza es
bella, generosa y única.

GRACIAS

Querido diario:
Todo final
es el principio
de algo nuevo.

Con qué sutileza
he aplicado mis deberes;
me tomo poco en serio
eso de ser mayor.

Misteriosos impulsos,
no es el momento ni el lugar
quisiera detener el tiempo
quisiera volver atrás.

La naturaleza, mi vivir
es impredecible
huele a petricor
existe en mi memoria
no tiene color.

Secretos de trovador
sentir previamente mis anhelos
si quieres verme reír
has de reír tú primero.

Quién soy,
solo un puro trámite
el humor es la distancia
más corta entre dos personas.

Qué tremenda ironía
la pobreza y no la riqueza
es lo que me hace ver
el lado bueno de la vida.

Me gusta llorar en el mar
es el único lugar
donde mis lágrimas
me parecen pequeñas.

RECORDANDO A FEDERICO

Las heridas de cuerpos luchadores
derramaron su sangre caliente
para que florezcan
los hijos de estos vientres.

Tu juventud se pierde
por tanta cruel herida.
La tuya y la de tantos
se queda ya sin vida.

Como árbol talado
en pleno otoño,
florecemos en primavera,
seremos tu retoño
—brotes de vida nueva—

Amamantados por la sangre
que emana de tu herida,
y así, tú con nosotros
—volverás a la vida—

¡Seguiremos luchando
cada mañana!
Aunque ya no estemos
en campo de batalla.



Sergio
Santana
Mojica



María
Dolores
Rodríguez

Empatía

En nuestras relaciones normales con cuantos nos rodean vamos conociendo, poco a poco, el carácter de nuestros conciudadanos, así como sus virtudes, defectos, gustos, prioridades, fobias, etc. a través del diálogo y la observación personal. No es un proceso rápido ni tampoco fácil, pues es sabido que existen personas de condiciones muy distintas, de carácter más o menos introvertido y/o reservado. Por eso este proceso se puede retrasar pero nos ayuda de forma definitiva a conocer mejor a las personas y, en consecuencia, somos hasta capaces de significarnos afectivamente con las ideas y pensamientos de las personas con quienes tratamos. Esta capacidad de identificación con ellas es lo que se suele llamar “empatía”. Sencilla y vulgarmente, podríamos decir que es “ponerse en el lugar de otro”. Cuando esto ocurre, podemos entender mejor a cualquier persona, y de este modo es más probable identificarnos con ella, con sus características, pensamientos e incluso sus sentimientos.

Los que posean tal capacidad, pueden considerarse afortunados, pues sin duda, les allanará el camino en sus relaciones personales en la vida. Y creo que si conocemos en profundidad como es y como piensa otra persona, es lógico y natural que usando adecuadamente la inteligencia y poniendo cierta dosis de sentido común, nunca deberíamos decir ni hacer nada que pudiera perjudicar al otro, mejorando con ello, notablemente nuestra convivencia. De

ahí la reconocida e indiscutible importancia de tener “empatía”.

Pero ¿cómo descubrir tan a fondo todo lo que puede pensar y sentir un individuo? Como en todo, existen técnicas adecuadas.

Es obvio que en unos primeros contactos no se conseguirá “entrar” en el pensamiento, en general, de otro, el cual, tal vez por su conveniencia nos está intentando ocultar su verdadera manera de ser. Se necesita cierto tiempo y, por supuesto, mucho diálogo, el cual no consiste solo en hablar mucho y hacerle preguntas sino que es más importante escuchar y valorar sus respuestas.

Todo cuanto digo no lo he leído en ningún libro ni texto. Tampoco lo he escuchado en ningún momento ni lugar. Es todo producto de mi apreciación personal basada en mis experiencias profesionales, en las cuales me han servido muy bien en muchas ocasiones, mi paciencia, dejando pasar tiempo, mediante preguntas más o menos convenientes, y sobre todo escuchar y valorar las respuestas. Ahora bien, estas experiencias solo se refieren a mi ámbito profesional, porque en el general, creo que para eso, entre otras cosas, están los psicólogos y es obvio que yo no lo soy ni de lejos. Después de lo que queda escrito, solo espero que quienes lo lean, tengan la suficiente empatía –no me cabe la menor duda de ello- para comprender que en todo cuanto digo solo me guía la buena intención de escribir un artículo, espero que más o menos acertado, sin más pretensiones que mi deseo de que les resulte cuando menos aceptable. Muchas gracias.

Sin oficio



Gaspar
Pérez
Albert

En definitiva,
saber escuchar,
lo cual es la
clave para
adquirir la
empatía
suficiente para
llegar a “ponerse
en su lugar”

IMPOSICIÓN DE INSIGNIAS DE JUBICAM

Días pasados y siguiendo con la campaña de homenajear a todos los asociados que ya han cumplido los 80 años, nuestro Secretario, Francisco Navarro Balsalobre procedió a imponerle la insignia de Jubicam al compañero Francisco Ivorra Lloret.



Los móviles inteligentes



Manuel
Gisbert
Orozco

El otro día me remitieron por “email” un video en el que una señorita de buen ver trataba de advertir, a una numerosa audiencia congregada en una sala, de los peligros que las nuevas tecnologías pueden acarrearlos.

Nos contaba que un político alemán había solicitado de Telecom (la telefónica teutona) todos los datos que sobre él disponía. La compañía se resistió en un principio, pero después de perder un par de demandas no tuvo más remedio que acceder. Le remitió tres mamotretos, equivalentes a otros tantos libros del Quijote, en el que aparecían todas las llamadas: emitidas o remitidas, sus interlocutores, duración de las mismas y un largo etcétera de regalo. Y como colofón, las rutas seguidas y los lugares visitados durante los últimos seis meses. Eso es lo mínimo exigido por ley, el máximo puede llegar a los dos años. Si a esto le añadimos los radares de carreteras y las cámaras de control de las autopistas, podemos suponer que estamos más controlados que la Loli en “Ca la Gamba”.

Si no tiene coche no crea que por eso se libra. Piense en las cámaras que existen en calles y comercios, o las que controlan algunos semáforos y pasos de peatones y verá que nadie está libre de que lo cojan en un desliz. Esto, a las personas honradas y que no tienen cuentas pendientes con la

justicia no debe de importarnos, aunque nunca se sabe. En la década de los años treinta del siglo pasado, el gobierno holandés hizo una encuesta entre sus ciudadanos para averiguar a qué religión pertenecían: católica, protestante o judía. El motivo era muy simple y lógico, y desde luego nada xenófobo. Pretendían repartir equitativamente, entre las diversas confesiones, las subvenciones que para tal efecto tenían establecidas.

Lo único cierto es que cuando se vieron invadidos por los alemanes durante la II Guerra Mundial, la Gestapo se encontró con los deberes hechos cuando trató de localizar a todos los judíos. Si no que se lo pregunten a la familia de Ana Frank.

Yo le aconsejaría que no acuda a una manifestación, sobre todo si no es autorizada, con el móvil en el bolsillo, si no quiere que sepan de su presencia por muy encapuchado que usted vaya, ni que lo relacionen con los compinches que lo rodean y que vayan de igual guisa. Según parece, los móviles inteligentes cada cinco minutos emiten una señal interesándose si tienen algún “guasap” o cualquier otra gilipollez pendiente, como si de no hacerlo dejara de recibirlos. Esta señal marca su situación en cada momento y no tienen que esperar a que use su móvil como ocurre con los antiguos. Usted pensará que con su teléfono carca esta ajeno a todas esas triquiñuelas, pero seguro que no tardará en recibir una oferta de su compañía para cambiarlo por otro inteligente, por cuatro perras e incluso gratuitamente, a cambio de los puntos acumulados por sus llamadas. No piense nunca que tratan de favorecerlo, simplemente a ellos les interesa.

Por último cuide de lo que pone en sus perfiles de “twitter” o “facebook”, que aunque aquí parece que ya estamos curados de espanto y que los tiempos tenebrosos ya han pasado, piense que puede viajar o realizar un aterrizaje forzoso en algún país en que sus tendencias no sean vistas con buenos ojos y que lo están esperando. Cosas más raras han ocurrido.



Los amores de Manolete

Cosas
de la vida



José
Miguel
Quiles
Guijarro

Casi todos los personajes-leyenda de nuestra vida se forjan en nuestra mente siendo niños, por una pura fascinación infantil y nos acompañan siempre como ídolos. Este encanto crece si además el personaje muere joven en plena gloria. En mi caso hay dos seres legendarios: **Manolete y Carlos Gardel.**

Mi admiración por el torero se debe a cierto amigo de mi padre a quien muchas veces le oí hablar de él. Este amigo se llamaba Matías Gómez y conoció a Manolete, tanto a él como a su cuadrilla y sobre todo a Guillermo González, su mozo de estoque. Mi padre decía de Matías “¡Qué buen hombre es y qué buen republicano!”

Lo curioso es que Matías, gran aficionado a la fiesta taurina y fan de Manolete, se sentía incluso más atraído por la personalidad del matador y sobre todo por su vida sentimental que por sus éxitos en el ruedo. Han pasado muchos años pero me parece escucharle todavía...

Él era más bien delgadito, no muy fuerte y algo retraído, el caso es que apareció por Chicote, en la Gran Vía, y allí conoció a esta chica, una tal María Antonia, que se hacía llamar Lupe Sino, ella era de estas animadoras, palmeras, que acompañan en los saraos flamencos... quería ser artista... él era un ingenuo y ella era ya una vaca de retienta... pero se enamoró de ella. En aquella época a Chicote iba lo más fino de Madrid, los del régimen, los estraperlistas, gente de dinero y juerga, toreros, artistas... allí iba la Lola Flores, Manolo Caracol, la Pastora Imperio... y de toreros todos, Domingo Ortega, Vicente Barrera... El Pipo...y éste otro que era bailarín, Gitanillo de Triana.

Ella era joven pero era ya separada de un sargento republicano y la madre de él... un disgusto “mira que eso no te puede traer más que disgustos...” Camará el apoderado le decía “mira que esa mujer ha estado casada con un republicano y la podemos liar...” su cuadrilla, sus amigos, todos... pero nada, él emperrao, emperrao con la chiquilla...

Así que en el 46 cuando hizo la temporada en Méjico, se la llevó... yo creo que allí fue donde empezó a darle al trasto, al trinquí y a la droga... y él que no tenía mucho cuerpo para la juerga... además a España había

venido pegando fuerte el mejicano Carlos Arruza y el Dominguín, Luis Miguel... que estaba empujando...

No hace falta decir que oyendo a Matías yo alucinaba, veía Arruzas y Dominguines y Caracoles como chiribitas. Matías era regordete, movía las manos un poco torpes, con unos dedos cortos como percebes, hablaba un medio-andaluz, pero su relato tenía el ángel y la magia de lo auténtico, de lo fascinante o por lo menos yo lo encontraba así.

Él vino de Mejico ya desmejorao, había pensao retirarse en el 48... fue una lástima... el toro que lo mató no pesaba ni 300 kilos, pero estaba muy entero, el toro al final de la lidia está siempre muy resabiao y lo cogió bien, dicen que entró a matar en la suerte contraria... luego todo fue mal, en la enfermería, en el hospital... faltaba sangre, fueron a Madrid por sangre...

El caso es que la Lupe ésta, esa tarde estaba en un balneario, creo que por Granada y la llamaron, y se presentó allí. Hay muchas versiones... dicen que no la dejaron entrar porque tenían miedo que al haber un cura se casasen en artículo mortis... unos dicen que se desmayó, otros que se fue enseguida para Madrid para recoger todo lo que quedaba de valor en el piso que ellos tenían... lo que sí que aseguran es que Manolete solo nombró a su madre en los últimos momentos... esto lo atestiguan todos los que han escrito sobre el tema. Estas cosas tienen mucha mentirilla. Ella después se fue a Méjico.

He leído después en algunos libros la vida de Manolete, pero nada me ha parecido tan apasionante como aquellos relatos de Matías. Debe ser porque la mente de un niño es el más fértil terreno para los sentimientos y para las emociones. Tal vez porque Matías hablaba con la naturalidad con que se habla de un amigo, sin el adorno de lo literario. Un buen día mi padre en la mesa nos dijo a todos “Ha muerto Matías...¡Qué buen hombre era y qué buen republicano!”

Si se me permite en otra ocasión me gustaría hablar de Gardel.



Excursión al Valle de Ricote

(13 de Febrero
de 2016)



Rafael
Sánchez
Olmos

Cumpliendo con el horario previsto, partimos hacia el Valle de Ricote, con una temperatura no usual para la época que estamos (13 de febrero). En esta ocasión éramos 27 compañeros de Jubicam debido a unas bajas de última hora.

Iniciamos la excursión con dirección a **Abarán** acompañados por nuestra guía Cristina, que puso de manifiesto su buen hacer. Abarán tiene cuatro de las siete norias que todavía funcionan en la Región de Murcia. La Noria Grande es la mayor de Europa en funcionamiento. A su alrededor, se creó hace unos años un parque realizado por los alumnos de las Escuelas Taller del municipio.

Continuamos viaje deteniéndonos en la localidad de Blanca; allí visitamos el *Museo de la Fundación Pedro Cano*, que alberga algunos de los mejores trabajos del artista blanqueño y una colección de todo tipo de pinturas que forman unos dos mil dibujos, además de ser la responsable de una gran cantidad de actividades culturales. Pasamos a visitar la Iglesia de San Juan Evangelista (visita obligada en el recorrido por Blanca).

Seguidamente nos trasladamos a **Ricote**. El Valle de Ricote, en la Vega Media del Segura, fue el último reducto morisco del Levante español. La villa de Ricote, antigua fortaleza dominadora a la que los árabes llamaron Alarbona, es hoy apacible, enclavada entre el vergel huertano y la caliza de su sierra, en la que crecen las vides que dan cuerpo a su famoso y artesanal vino. La villa nos muestra el encanto de sus casas blasonadas, la iglesia de San Sebastián, donde se guardan obras notables, entre ellas su valioso órgano restaurado. También de gran interés es la Casa Grande o de los Llamas, de puro barroco murciano y con notables rejerías labradas.

Seguidamente nos trasladamos a **Ojós**. Población que nunca contó con elevado número de habitantes debido a la pequeña superficie sobre la que se asientan sus casas, rodeadas a un lado por la huerta que le dio el sustento, y al otro por elevaciones montañosas. El núcleo del casco urbano es sin duda el más pintoresco de la comarca, por conservar prácticamente inalterado el viejo trazado de la época medieval, con calles estrechísimas y sinuosas que recorrimos con nuestra guía que, en todo momento nos informó minuciosamente de cuanto hay que visitar, destacando el *Lavadero Público*; también hicimos una parada en *El Azud de Ojós* donde pudimos admirar su embalse.

Finalmente llegamos a **Archena**, localidad conocida por sus “*Balnearios*”, su principal fuente de ingresos. El balneario de Archena es un complejo de edificaciones, la mayoría del siglo XIX, donde destaca el Hotel Termas —con un interior de estilo mozárabe realizado por Manuel Castaño (que intervino en el Casino de Murcia)—, y la Ermita del Balneario, actual Santuario de Nuestra Señora de la Salud (patrona de Archena).

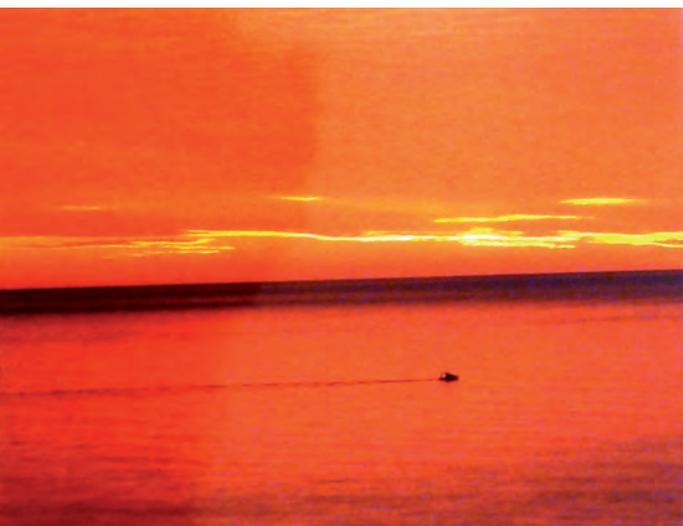
Como tema destacable nos comentan que el río Segura, que recorre el territorio archenero a lo largo de siete kilómetros, constituye su eje fundamental; a ambos lados del mismo se sitúan las terrazas escalonadas llenas de frutales y agrios. Acabamos nuestro recorrido en el Restaurante Internacional de Archena degustando un arroz con conejo exquisito, unos, y el cordero asado al horno, otros, que fueron las delicias de los comensales.

Satisfechos, regresamos a nuestros hogares habiendo compartido una jornada entrañable.





1º Premio: **Mikonos** Autor: **José Mª Rico**



2º Premio: **Amanecer** Autor: **Eleuterio Moyá**



3º Premio: **Las piedras del molino**
Autor: **Francisco L. Navarro**

Concurso Fotográfico



FALLO DEL 15º CONCURSO FOTOGRÁFICO

En la ciudad de Alicante, y siendo las 11 horas del día 17 de febrero de 2016, se reúne, en el local social de nuestra Asociación, el jurado nombrado al efecto para designar las fotografías ganadoras del 15º Concurso Fotográfico organizado por la Asociación de Empleados Jubilados y Pensionistas de la CAM, compuesto por las siguientes personas:

Presidente: D. José Antonio Mendoza Villar

Vocal: D. Carlos Mateo Martínez

Vocal: D. José María Molina Serrano

Secretario: D. José F. Barberá Blesa

Tras las correspondientes deliberaciones su fallo es el siguiente:

Primer premio: Fotografía presentada por *José Mª Rico*, titulada *Mikonos*.

Segundo premio: Fotografía presentada por *Eleuterio Moyá*, titulada *Amanecer*.

Tercer premio: Fotografía presentada por *Francisco L. Navarro*, titulada *Las piedras del molino*.

De todo lo cual yo como Secretario doy fe y levanto la presente acta con el visto bueno del Presidente y la firma de todos los Vocales.

Vº Bº
El presidente

José A. Mendoza

Carlos Mateo

José Mª Molina

El Secretario

José F. Barberá



Miembros del Jurado (de izquierda a derecha):
Carlos Mateo, José A. Mendoza y José M.ª Molina

XV Concurso Fotográfico - Fotografías presentadas

